

Redes sociales para la libertad Diálogo entre @yoanisanchez y @jlori

Durante el III Congreso iberoamericano sobre redes sociales (iRedes), celebrado en Burgos, el profesor de la Facultad de Comunicación y experto mundial en cibercultura **José Luis Orihuela** (Córdoba, Argentina, 1960) entrevistó a la disidente y periodista cubana **Yoani Sánchez** (La Habana, 1975), autora del blog “Generación Y”. Referente del periodismo digital, **Yoani** ha recibido premios tan prestigiosos como el *María Moors Cabot* de la Universidad de Columbia 2010 o el *Freedom Press Hero* del IPI (International Press Institute). Además, la revista *Foreign Policy* la considera una de los diez intelectuales más influyentes de América Latina, y *Time Magazine* la incluye entre las diez personalidades más relevantes del mundo. Su diálogo fue el momento más esperado de iRedes y no defraudó a nadie.

TEXTO @nachouria [Der 95 PhD His 04]

FOTOGRAFÍA @victoriano y @jsantirso [Com 13]



D

Descubrí tu blog en 2008 gracias a una entrevista de Mauricio Vicent en *El País* donde me impactó una frase tuya: “La vida no está en otra parte, está en otra Cuba”. ¿Recuerdas esa entrevista?

Por supuesto: ahí comenzaron muchos de mis problemas. Comencé el blog en abril de 2007 sin pensar en el cambio que iba a suponer para mi vida. En 2008 ya estaba disfrutando y padeciendo todo lo que supone decir en Cuba, a rostro descubierto, lo que uno piensa.

¿Cómo estás viviendo esta experiencia de “libertad digital”, nueva para ti?

Es como un viaje en el tiempo porque he tenido prohibida la salida de Cuba desde 2004. El primer choque lo sentí en Panamá: descubrir a la gente interconectada libremente con sus móviles en el aeropuerto, el desarrollo y prosperidad que veo... Pensé: “Esto va a ser una aventura”.

¿Cómo puedes tuitear desde Cuba si el acceso a internet está controlado?

Es un sistema un poco complicado, pero que Twitter ofrece a las personas de todo el mundo mediante SMS. El problema es que yo jamás veo los tuits de respuesta, pero a veces me llaman para darme noticias

relevantes. Es tuitear a ciegas, pero sirve para informar de lo que ocurre en Cuba y que el Estado censura. Es muy efectivo.

¿Cómo se arregla la sociedad cubana para usar internet? Porque esto lo habéis conseguido de una manera un poco extraña...

Hay que tener presente siempre el ingenio del cubano porque vivimos en una sociedad donde escasea casi todo, donde hay muchas limitaciones para la población, censura, etcétera. Ingenio que es un arma de doble filo, porque te permite salir airoso de determinadas situaciones, pero puede llevarte al conformismo. Medio en broma suelo decir que si los cubanos pudimos inventar el picadillo de carne sin carne con cáscara de plátano, ¡cómo no vamos a inventar la internet sin internet! Así nació “Voces cubanas”, un espacio de bloggers de la Isla donde, con muchas limitaciones, colgamos nuestros textos para que se conozcan dentro del país. No sólo mediante DVD, también con memoria flash. Si algún día se levanta un monumento en Cuba habrá que dedicarlo a la memoria flash, que nos ha permitido abrir una rendija de libertad.

Te escucho y pienso que esto que cuentas es el infierno del tuitero. Ahora bien, por comparación, ¿qué experiencia tienes del blog y del microblog que es Twitter?

El blog es una poderosa herramienta para lograr la libertad de expresión mediante crónicas, pequeños relatos cotidianos, momentos de la vida nacional, cotidiana, personal. Pero no tenía inmediatez. Twitter lo completa al permitir informaciones y noticias de denuncia en el momento: es muy vital. Y si bien no tengo retorno de lo que tuiteo, la respuesta me llega por otras vías. Por ejemplo, la noche en que murió **Muamar El Gadafi** mi celular reventó de llamadas. Estuve totalmente informada al margen de la versión oficial.

Yoani, has tenido que solicitar permiso de salida de Cuba en veinte ocasiones y el Gobierno cubano te lo ha prohibido. Entonces te volcaste en enseñar a otros periodistas a utilizar los medios digitales. ¿Cómo ha sido esa experiencia?

En Cuba hay mucha gente con ganas de decir, de contar e informar, pero pocos poseen los conocimientos tecnológicos. La mayoría de las personas que tienen un diploma en Informática prefieren no meterse en problemas, en especial si les hablas de política o periodismo. Así que diseñé algunos cursos básicos, que en España serían rudimentarios, de un solo día, para evitar que la policía política los intercepte. Aprenden cómo utilizar un teléfono móvil como medio de expresión. Han tenido mucho éxito, la verdad, y muchos se incorporan al grupo de periodistas independientes. Es lo que más me satisface en este momento.

Nosotros publicamos muchísimas trivialidades, pero podemos criticar libremente a los partidos políticos, al sistema, etcétera. Es una terapia colectiva, de las pocas que nos quedan. Por eso admiro tu coraje, ya que eres una de las personas del mundo que más insultos y amenazas recibe. ¿Cómo vives ese hostigamiento permanente?

Esos son mis demonios. Hace un mes, antes de salir de Cuba, entrevisté a **Eliécer Ávila**, actualmente un opositor, que años atrás trabajó para el Régimen en la llamada “Operación Verdad” organizada por la policía informática. Él contaba estrategias contra los disidentes, por ejemplo crear falsos grupos de opinión contra personas críticas, opositores, etcétera. Ellos no rebaten argumentos ni polemizan, se centran en destruir personalmente, difamar... No digo que no haya personas que me critiquen de verdad, pero yo conozco a mi Gobierno. Me afecta porque son mu-



—Un debate abierto. Orihuela y Yoani son dos reconocidos expertos mundiales en cultura digital

chas mentiras, incluso en la televisión nacional, que es un monopolio. No me gusta, pero me alivia saber que no son ataques reales, son maniobras de manipulación por la Inteligencia cubana para deformar mi imagen. Tiene un alto costo, pero lo asumo. Yo respondo con mi trabajo, no quiero defenderme y entrar en su juego.

¿Qué influencia real tienen los ciberactivistas dentro de Cuba?

Es difícil medirlo porque está prohibido hacer encuestas, así que sólo nos queda nuestro termómetro personal. Tengo la satisfacción de que a veces me para gente por la calle y me dice: “Te leo”, “Te sigo”, “Continúa”. Esos pequeños gestos son un alimento mental. Por otra parte, el Go-

bierno tiene una estrategia errada contra el periodismo digital, que intenta reprimir por todos los medios (detenciones, bloqueos informáticos, etcétera), cerrar *desdecuba.com* y *vocescubanas.com*, que son las principales de la blogosfera informativa. No tuvo éxito porque no hay nada más atractivo que lo prohibido. Eso potenció el apetito informativo. No podemos competir con las telenovelas (ríe), pero hemos llegado más lejos de lo que nunca pensamos. El que nos quiere conocer nos encuentra.

Tienes casi medio millón de seguidores en Twitter y sigues a 85.000, personas ¿cómo lo consigues?

No lo busco, simplemente ocurre. La ver-

dad tiene ese atractivo. La personas a las que sigo son gracias a un sistema de *follow back* automático. Eso es un gesto de decir “Estoy aquí”, ustedes son mis manos.

Los Gobiernos de todo el mundo y las empresas —también las tecnológicas— amenazan la libertad en internet. Controlar la información es un tipo de dictadura, y los más débiles somos los “ciudadanos digitales”. Por eso hay que escribir, contar, informar. ¿Estás escribiendo algún libro?

El dilema de todo ciberperiodista es vivir o escribir, estar en el mundo real o el mundo virtual. Estoy escribiendo, pero despacio, un libro a medio camino entre el ensayo y la biografía generacional. Yo misma

BIOGRAFÍA

Vivir en la cuerda floja

Yoani María Sánchez Cordero nació en La Habana el 4 de septiembre de 1975 y es hija de dos militantes comunistas. Su padre, **William**, era ferroviario y mecánico de bicicletas y su madre trabaja en una empresa estatal de taxis.

Es licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de La Habana, con una especialización en Literatura latinoamericana contemporánea. Trabajó en una editorial de libros infantiles y fue profesora de español. Entre 2002 y 2004 vivió en Zúrich (Suiza), pero ese último año retornó a su país por motivos familiares.

Desde 2007 mantiene el blog “Generación Y”, que es el más enlazado del mundo. Colabora con diversos medios (*The Washington Post*, *The Miami Herald*, *El País* o *The Huffington Post*) y ha publicado cuatro libros.

Los revistas *Time Magazine* y *Foreign Affairs* la incluyeron en 2008 en la lista de los diez intelectuales más influyentes de América Latina (repetido en 2012) y entre los cien primeros de todo el mundo. En 2009 recibió en España el premio Ortega y Gasset y fue galardonada con el *María Moors Cabot*, el reconocimiento internacional más veterano en el mundo del Periodismo y que entrega la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia.

En 2010 fue distinguida por el *International Press Institute* (IPI, primera organización internacional dedicada a la defensa del derecho a la información), como *Press Freedom Hero* (Héroe Mundial de la Libertad de Prensa) y elegida vicepresidenta de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). En 2011 la cadena CNN consideró su blog como uno de los veinticinco mejores del mundo.

Finalmente, en 2012 fue propuesta junto con **Oswaldo Payá** al Premio Nobel de la Paz, y en 2013 ha anunciado el comienzo de un medio digital en Cuba. Está casada y tiene dos hijos.

no sé bien qué soy. Si filóloga, periodista, *blogger*, informática, *hacker*... Así es mi libro. Una mezcla de géneros un poco posmoderno, una especie de exorcismo generacional.

¿Qué tal con el anterior libro, tu manual sobre “Wordpress”?

Ha tenido éxito porque se ha vendido mucho. Es un libro técnico sobre el gestor de contenidos. Me agotó, pero aprendí a optimizar el tiempo en un *server* local. Tiene varios planos, pero no quiero aburrirles.

¿Cuál es la peor situación que has vivido en tu país por expresarte con libertad?

Son tantos... Los peores momentos son todos los momentos de vigilancia. Yo dividí mi vida en una ruta del dolor y una ruta de las cosas lindas que me han pasado. Si hablo de la primera no terminamos nunca, desde las pequeñeces a lo más trágico. Pero lo peor no es el golpe (cuando me detienen por la calle y me meten a la fuerza en un auto, cuando intentan desnudarme en un cuarto, etcétera), lo más trágico es el día a día: que llamen a tus amigos para que no visiten tu casa; que amenacen a tu familia; la sensación constante de vigilancia, de que no hay un minuto de vida privada, de que siempre te estén escuchando, de que estás en sus manos permanentemente. Eso es mucho peor que el momento de la golpiza, del grito o de la detención.

¿Cómo podemos ayudarte?

Si algo hay que remarcar que es no hay **Yoani Sánchez** solamente. Somos un grupo muy pequeño –apenas ciento veinte personas–, pero mucha gente en Cuba quiere ser libre y expresarse. Soy reacia al personalismo porque el personalismo nos llevó a donde estamos: centrar toda la energía y la esperanza en un hombre que ha causado mucho daño a mi nación. Yo soy la más conocida, es cierto, pero subrayo la pluralidad de voces, de muchas

personas que hemos optado por la tecnología como camino cívico. En síntesis, la mejor manera de ayudar es ayudarnos a tener voz. Un retuit, una información, es muy valioso. Una recarga de un móvil es muy valiosa (cada SMS cuesta un dólar y el salario medio mensual es de veinte dólares). Y si se viaja a Cuba no hacerlo como un turista pasivo y llevar un móvil viejo, un *laptop* desfasado, etcétera. Eso cambia la vida a un cubano. Lo saca del silencio a la expresión, de la simulación a la crítica, de la máscara a la actuación cívica.

En mayo de 2012 comenzaste un nuevo blog, *Cuba libre*, que publica el diario español *El País*. ¿Cómo te has adaptado a ese cambio de escribir en un gran medio de comunicación?

Me estoy adaptando. Siempre he sido un electrón libre y trabajar para *El País* es una responsabilidad. Procuero salirme del estilo de *Generación Y*, más personal, y centrarme en el análisis, en la información. Es un reto profesional tremendo.

¿Tienes internet en tu casa?

En absoluto. En Cuba ningún ciudadano puede ir a una oficina y contratar una línea de internet doméstica. Ese es un privilegio de altos funcionarios o extranjeros residentes. ¡Mire qué absurdo!: un cubano no puede tener internet y un extranjero sí.

En Cuba sólo el 3% de la población tiene acceso a la internet. Es decir, 33.000 cubanos sobre una población de más de once millones, de los que sólo el 15% tiene un teléfono celular. Para conectarnos hay algunas opciones, como comprar una conexión pirata en el *mercado informal*, pero si te localizan pueden incluso quitarte la casa. Así que no lo hago. Yo voy a espacios públicos donde legalmente tienen que aceptarme. Por ejemplo, hoteles. Hasta 2008 un cubano no podía entrar en los hoteles y yo iba disfrazada y me hacía pasar por italiana o portuguesa. Ahora puedo entrar y voy con tres o

PERSECUCIÓN DIGITAL

“El Gobierno sigue una estrategia errada contra el periodismo digital, que intenta reprimir por todos los medios. Pero no tiene éxito porque la tecnología avanza muy rápido”

LIBERTAD DE EXPRESIÓN

“La mejor manera de ayudar a los cubanos es darles voz propia. Un retuit o una información son muy valiosos. Eso nos saca del silencio a la expresión, de la simulación a la crítica, de la máscara a la actuación cívica”

INTERNET

“El acceso a internet está totalmente controlado y sólo el 3% de la población puede disfrutarlo. Es decir, unos 33.000 cubanos sobre una población de once millones de habitantes”

cuatro textos que tecleo con rapidez y dejo preparados en Wordpress los textos que aparecerán en el blog. Si tengo prisa cuento con la ayuda de mi hermana, que está exiliada, a la que dicto por teléfono las informaciones.

¿Has pensado exiliarte?

Ya no hay vuelta al silencio, aunque tampoco sigo por eso. No renunciaré porque tengo muchas cosas que decir, y el día que me calle la represalia va a ser mucho mayor.

Además de informar, los activistas digitales habéis colaborado en situaciones críticas para el país. Por ejemplo, durante el huracán Sandy, que arrasó el oriente de Cuba.

Efectivamente, a veces parece que todo se central en el tema de “**Fidel sí, Fidel no**”. Pero nuestra labor es más extensa. Durante ese huracán se puso a prueba, pese a su precariedad, la red Twitter. Creamos una etiqueta llamada *#solidaridadconOriente* que recibió un amplio apoyo de la comunidad cubana en el exilio y de personas solidarias en todo el mundo. Gracias a esa acción, en apenas cuatro días habíamos recogido una tonelada y media de recursos procedentes de los propios cubanos. Hablo de personas que se privaron de su cuota de arroz del mercado racionado para llevarlo a los puntos de recogida que habíamos concretado por SMS. Daban lo poco que tenían a sus compatriotas. Pienso que fue la primera vez que, de manera espontánea, se dio una respuesta ciudadana de ayuda sin que la orden bajara de arriba y sin las organizaciones de masas (Unión de Jóvenes Comunistas, Comités de Vigilancia de la Revolución, etcétera), que son correas de transmisión del Poder.

Quiero darles para terminar un mensaje. Cuba no es un partido, no es un hombre, no es una ideología. Somos una sociedad diversa que sólo pide para ella lo que ustedes tienen: libertad y democracia. 